

LA PRIMERA COLONIA ESCOLAR DE GALICIA (SANTIAGO DE COMPOSTELA, 1893)

CARMEN PEREIRA DOMÍNGUEZ

Universidad de Santiago de Compostela

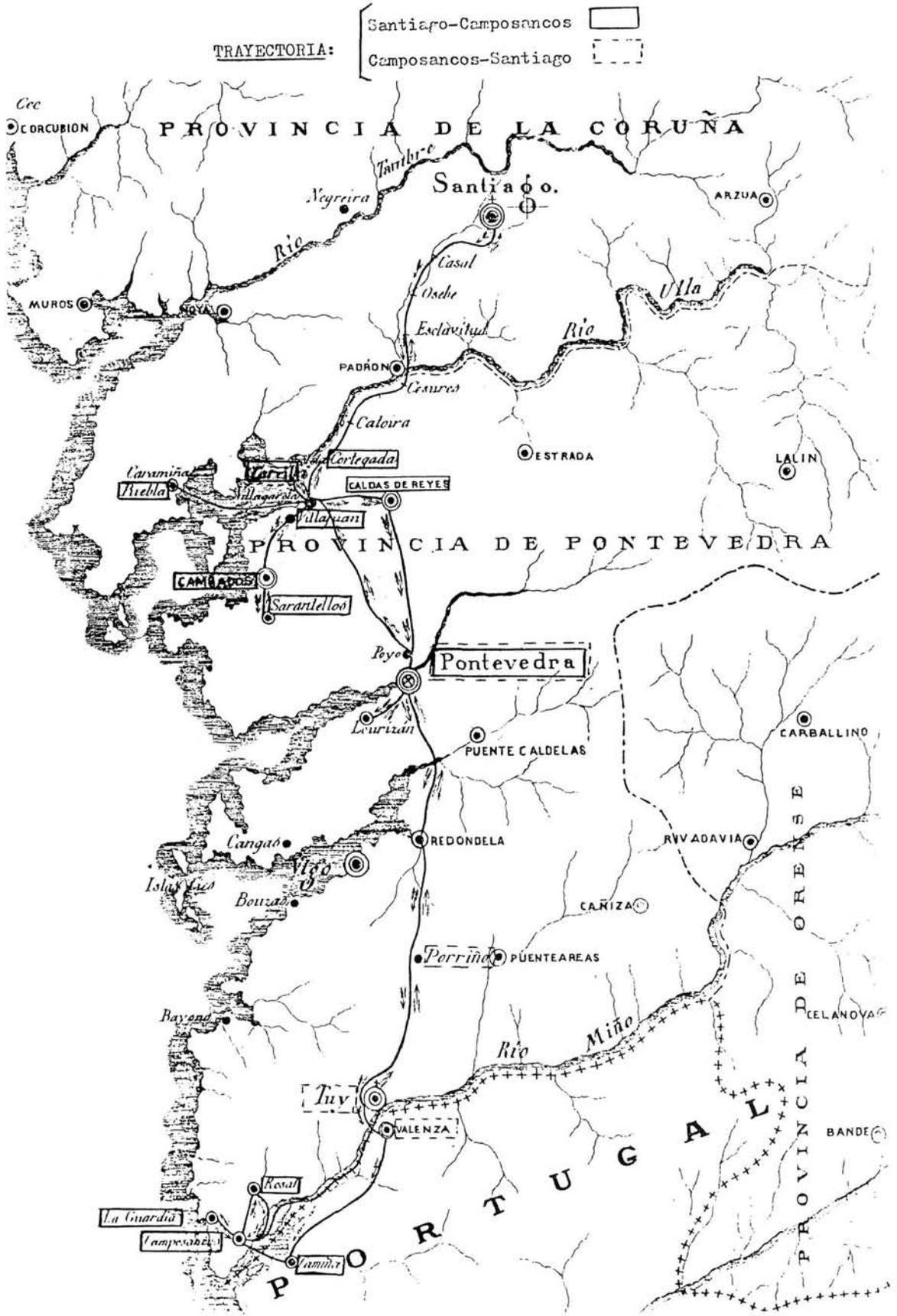
La labor innovadora desde el campo educativo realizada en España por la Institución Libre de Enseñanza a partir de 1876 supone un intento de iniciar una renovación europeizante. Entre las diversas vertientes fomentadas por esta Institución se encuentra el Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, creado en 1882 bajo la dirección de D. Manuel Bartolomé Cossío. En 1894, se le denominó Museo Pedagógico Nacional.

El Museo perseguía prioritariamente un perfeccionamiento del profesorado a través de las nuevas corrientes pedagógicas llegadas del extranjero. Poseía una biblioteca con destacadas colecciones, libros y revistas actuales que facilitaban el contacto con las nuevas líneas educativas, y publicaba los resultados de sus trabajos realizados o conferencias impartidas.

Otras de sus múltiples actividades fueron la puesta en práctica de las Colonias Escolares. El iniciador de éstas fue Bion, quien reunió en el año 1876 una muestra de 68 niños de la ciudad de Zurich, trasladándolos al cantón de Appenzell. Debido al éxito alcanzado, su ejemplo fue seguido posteriormente en otras ciudades (Basilea, Ginebra, Berna, Alemania, Dinamarca, París...).

Durante los días 13 y 14 de agosto de 1888 se celebró en Zurich un Congreso Internacional sobre Colonias Escolares, presidido por el propio D. M. Bion, presentando una Memoria exponiendo una lista de razones que reforzaban la importancia que supone la implantación en todos los países de las colonias escolares. Su trabajo exponía las siguientes afirmaciones:

- Cuidada vigilancia sanitaria de los escolares.
- Alimentación escogida.
- Tutoría a cargo de personas especializadas.
- Vida en común saludable.



Mapa indicador del itinerario que ha seguido la Colonia

- Mayor compenetración entre maestros y alumnos.
- Subsistencia de las propias colonias¹.

Ante estos buenos resultados, Cossío decide poner en práctica la idea de celebrar la Primera Colonia Escolar del Museo Pedagógico Nacional, y es Madrid quien toma la iniciativa en el año 1887, que bajo la ayuda del Ministerio de Fomento, otras entidades y donativos particulares emprende esta labor. La colonia estaba formada por 18 niños, dos maestros y el Director del Museo. Durante un mes estuvieron gozando de las ventajas que les ofrecía el pueblecito santanderino de San Vicente de la Barquera.

Se cumplen ya las ideas reflejadas por Ontañón y Costa sobre este tema en un artículo publicado en el Boletín:

«El fin de estas colonias no ha sido únicamente que los niños disfruten una temporada agradable en el campo, sino, además, hacerles cobrar fuerzas y robustez, remediando los daños causados en su salud por la vida de escuela, y aún por la doméstica»².

El ejemplo de esta primera colonia escolar española fue seguida por otras provincias como Granada (que experimentó su ensayo de una colonia escolar mixta con 9 niños y 9 niñas) Oviedo, León, Valencia, Barcelona, Santiago, Pontevedra...

La Real Orden del 26 de julio de 1892, fue un intento de fomentar la puesta en práctica de las colonias; el 15 de febrero de 1894 se distribuyó una Circular con instrucciones para el régimen y organización de las mismas. Pero es a partir del 19 de mayo de 1911, con la promulgación del Real Decreto, cuando se encomienda a la Dirección General de Primera Enseñanza otorgar una subvención del Estado para las colonias escolares, confiando su organización a personas o entidades con conocimiento en la materia.

Hecho un breve repaso al origen, creación y desarrollo de las colonias escolares³, pasemos a centrarnos en el análisis y exposición de la colonia escolar realizada en 1893, concretamente en Santiago de Compostela, es decir, la primera colonia escolar realizada en Galicia.

La urgente necesidad de una reforma, tanto cultural como industrial en Galicia era evidente. *La Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela* desde su fundación (1784) se propuso:

¹ COSSÍO, M. B.: «Las colonias escolares de vacaciones», *B.I.L.E.* 277 (1888), pp. 205-210.

² ONTAÑÓN, J.; COSTA, J.: «Colonias escolares de vacaciones», *B.I.L.E.* 137 (1882), pp. 249-251.

³ Ver PEREYRA, M.: «Educación, salud y filantropía: el origen de las colonias escolares de vacaciones en España». *Historia de la Educación*, 1 (1982), 145-168.

...mejorar la industria popular y los oficios, auxiliar su enseñanza, divulgar los secretos de las Artes, anunciar las máquinas que simplifiquen las maniobras, facilitar su ejecución y uso, fomentar la pesca en su dilatada costa, la agricultura y cría de ganados... y finalmente proporcionar a los habitantes de Galicia para que puedan vivir de su trabajo⁴...

Reconociendo entonces la situación deplorable en que se encontraba la enseñanza primaria en esta zona y ateniéndose a la Real Orden de 1892, anteriormente mencionada, se acuerda nombrar una Comisión para la elaboración de un Informe que estudie la conveniencia de llevar a cabo en Galicia tan benéfico proyecto.

En las sesiones celebradas los días 24 de marzo y 19 de mayo de 1893 se leyó dicho Informe a la Sociedad, el cual no sólo fue bien acogido sino que también aprobado, encargándole al ponente del mismo, D. Luis López Elizagaray, profesor de la Escuela Normal de Santiago, nombrase una Comisión organizadora de la futura primera colonia escolar compostelana.

La Comisión estaba compuesta por el Director de la Sociedad Económica, Sr. D. Ramiro Rueda Neira, el Rector de la Universidad, el Alcalde del Ayuntamiento, Director de la Escuela de Artes y Oficios y Escuela de Veterinaria, catedráticos de diversas facultades, un maestro de párvulos y un profesor de la Escuela Normal. Estos dos últimos serían los encargados de dirigir la expedición escolar proyectada.

El esmero puesto en la organización de la primera colonia escolar gallega fue grande ya que se pretendía sirviese de modelo a seguir por otras ciudades de la zona. Se perseguía una protección para los niños en condiciones desfavorables, proporcionándoles unas vacaciones que la escuela, ni su familia iban a conseguir. Era preciso devolver a estos niños la alegría que apenas conocían a través de vivencias experimentadas en contacto con la naturaleza, es decir:

...el impulso moral e intelectual de la vida en común en plena naturaleza bajo una inteligente dirección, da a los niños, en el momento de su casa paterna, una frescura de sentimientos y una fuerza moral cuya importancia para la vida no es menos, ciertamente, que la del desarrollo de las fuerzas corporales⁵.

La Comisión de la colonia compostelana analizó tres bloques de estudio: la cuestión de los fondos económicos, la adecuada elección de los co-

⁴ PATRONATO «José María Cuadrado»: *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*. San Sebastián, C.S.I.C. 1972.

⁵ SELA, A.: «Las colonias escolares de vacaciones», *B.I.L.E.* 242 (1887), p. 226.

lonos y el itinerario o plan de vida a realizar con los niños para obtener los máximos resultados pedagógicos. Analicemos los preparativos de la colonia.

La cuestión económica se vio resuelta gracias a las donaciones recibidas de la Sociedad Económica, Ayuntamiento, Claustro de profesores de la Escuela de Veterinaria, Dirección General de Instrucción Pública y otras subvenciones particulares. No faltaron las buenas iniciativas de varios socios y colaboradores de la Sociedad que quisieron manifestar su apoyo a la Colonia, ayudando a algunos trabajos (confección de morrales, marcado de mantas, bordado del estandarte) o, también, regalando otros objetos útiles (botiquín, sombreros, trajes...).

La elección de colonos se llevó a cabo cumpliendo los siguientes requisitos: edad de 10 a 13 años, situación social baja, buenos conocimientos de lectura y escritura, examen médico justificando el triple carácter perseguido por la Colonia (higiénica, médica y científica) y tarjeta de consentimiento de sus respectivos padres.

Todos los niños pertenecían a familias de profesiones bajas (jornaleros, carpinteros, silleros, sirvientes...) un colono era hijo de un maestro de primera enseñanza, situación social considerada de igual forma.

Viendo la Sociedad las condiciones precarias de los niños, decidió equiparlos con un traje de dril, un sombrero de paja, borceguíes blancos, un par de alpargatas, una manta, un bañador, una esponja, un peine, un cuaderno, un lápiz, un morral y un fusil simulado. Trayendo éstos tan sólo de sus casas tres camisas, dos mudas interiores, tres pares de medias, cuatro pañuelos de mano, un escapulario y una pastilla de jabón.

Los niños realizaron un ensayo, en lecciones de hora y media durante treinta días, sobre instrucción moderna en ejercicios militares, a cargo del alférez D. Aciselo González Alcázar quien posteriormente aceptó la inspección de la Colonia y la dirección de los ejercicios gimnásticos militares. Sobre dichos ejercicios afirma la Memoria,

La introducción del ejercicio militar en las colonias escolares, siquiera sea practicado como medio de gimnástica higiénica, debe ser en nuestro concepto considerado de grande importancia, pues no sólo abarca la ventajosa organización en las marchas y paseos, sino que también comprende el salto y la carrera, proporcionando a los niños conocimientos, que habrán menester cuando en la edad adulta sean llamados a formar en las filas del ejército nacional⁶.

Como aportación a la educación física se pensó también en ejercitar a los niños diariamente en el cultivo estético y moral del canto, a cargo del

⁶ SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE SANTIAGO: *La primera Colonia Escolar Compostelana*. Vacaciones Escolares. 1893. Santiago, imprenta J. M. Paredes, 1894, p. 16.

Director de las Escuelas de Música de la Sociedad, D. Enrique Lens Viera. Los niños aprendieron canciones variadas de carácter religioso y regional, entre las que destacaron un himno y una poesía en gallego.

Por último, se estudió «la elección del sitio» donde establecer la Colonia decidiendo unánimemente permanecer en un puerto de mar. Recordemos las ventajas que ofrecen unos días de descanso a orillas del mar, así lo expresa en el siguiente texto Ponce de León,

Los baños de mar, por la acción tan benéfica y provechosa que ejercen sobre los niños, forman el complemento obligado de su educación física, dan fuerza y vigor a los que acusan una debilidad orgánica y constituyen una medicación eficaz, para combatir determinadas enfermedades de la infancia⁷.

Aprovechar una panorámica ofrecida por montañas, bosques, puestas de sol sobre el mar... era un propósito clave de este viaje y nada más indicado que realizar el recorrido bordeando los pueblecitos costeros de la provincia de Pontevedra. La Colonia se estableció unos días en Villagarcía, recorriendo sus alrededores (Puebla, Cambados y Caldas), Pontevedra ciudad, Tuy y el pueblecito portugués de Caminha y después de atravesar el Miño, llegar a Camposancos (La Guardia) donde se encuentra el Colegio de Santiago Apóstol, perteneciente a la Compañía de Jesús, que fue ofrecido amistosamente y de forma desinteresada como residencia para los niños de estas Colonias Escolares.

El Colegio reunía todas las cualidades pedagógicas que un centro de enseñanza pueda disponer,

...tiene el Colegio del Apóstol Santiago todas las comodidades de una hermosa casa de campo, gozando asimismo de notables ventajas que el clima suave de esta región y su agradable temperatura hacen disfrutar a todos, y principalmente a los alumnos, de una salud inmejorable, todavía para mantenerla siempre fuerte y robusta tiene patios de recreo que en el descanso de las clases y horas de estudio se llenan de gran animación y continuo movimiento... Esto favorece sobremanera el desarrollo físico de la niñez, robustece las naturalezas débiles y vigoriza de un modo increíble las más sanas y desarrolladas⁸.

A estas precisiones estudiadas por los organizadores de la Colonia, se unía también las variadísimas puntualizaciones acerca de los horarios, visitas, alimentación e higiene⁹.

⁷ PONCE DE LEÓN, D. P.: «Los baños de mar para los niños», *B.I.L.E.* 223 (1886), pp. 154-156.

⁸ RECUERDO *del Vigésimo Aniversario de la Fundación del Colegio Apóstol Santiago* (Aneis-La Guardia) 1872-1898. Madrid, imprenta S. Francisco de Sales.

⁹ «...es de mayor necesidad e importancia, que al niño se le rodee de un medio saludable, sano, para que en el día de mañana pueda llegar a ser un hombre robusto y útil para sí, para la patria

Describiremos a grandes rasgos la trayectoria realizada por la Colonia y que aparece plasmada con todos sus detalles en la Memoria. El mapa, también recogido, nos servirá para orientar la siguiente descripción:

—En Villagarcía, después de efectuar el viaje en tren y ser recibidos por numeroso público en cada parada de estación, ya que el interés suscitado por las gentes hacia esta Colonia fue notorio. Era pues necesario que esta labor pedagógica resultase lo más satisfactoria posible, de modo que dicha Colonia sirviese de modelo a todas las celebradas en otros puntos de la región gallega.

La importancia que se le dio a los «diarios» elaborados por los niños es debida a las múltiples percepciones que éstos reflejaban, por lo que era preciso las plasmaran con su propia letra: fechas exactas, monumentos visitados, lugares... de las excursiones realizadas¹⁰.

Los recibimientos y felicitaciones hacia la Colonia a la entrada de Villagarcía fue emocionante. En otras ocasiones también se les obsequió a los niños con refrescos, caramelos, dulces, estampitas... Las visitas y excursiones organizadas por la Colonia dieron la oportunidad para que los niños entraran en contacto con los fenómenos observables: funcionamiento de una fábrica, faenas pesqueras, explicación de las constelaciones vistas sobre el horizonte, explicaciones de botánica y jardinería, saltos de agua... Este es el verdadero «método intuitivo aplicado», es decir, a partir de las experiencias percibidas, los niños preguntaban acerca de los hechos y los profesores aclaraban sus dudas por medio de una explicación lógica. La impresión recogida en el diario del niño de trece años, José Vázquez Barreiro, nos muestra la capacidad de observación y conocimiento sobre un hecho:

1.º de agosto: salimos con dirección al muelle de Villagarcía y lo recorrimos todo él, y además vimos varias lanchas pescadoras; hemos visto a dos hombres que llevaban un pez llamado Corbina, que pesaría lo menos dos arrobas, y también vimos un vapor francés que estaría distancia del muelle dos kilómetros¹¹...

La Colonia residió en el Colegio de San Agustín de Villagarcía hasta el 10 de agosto, visitando todos los lugares de su alrededor: Villajuán, Carril, Cambados, Serantellos, Puebla e isla de Cortegada.

y para la sociedad». LÓPEZ DE SOTO, J.: *Higiene escolar en general. Su aplicación a las escuelas de Galicia teniendo en cuenta las condiciones del clima, costumbres de sus habitantes y enfermedades más comunes*. Pontevedra, imp. La Opinión, 1897.

¹⁰ LAS COLONIAS ESCOLARES del *Museo Pedagógico Nacional* (1887-1908), Madrid, imp. Eduardo Arias, 1908.

¹¹ SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS... *Op. cit.*, pp. 31-32.

—En Pontevedra, aunque la Colonia permaneció tan sólo allí dos días, el recibimiento y admiración fue sorprendente:

...multitud de voladores y bombas de palenque surcaron el espacio y la magnífica banda del Hospicio ejecutó un doble paso, a cuyo compás emprendimos el camino hacia el Ayuntamiento... y entonando los colonos el himno nos dirigimos al Colegio de San Luis Gonzaga¹²...

Al día siguiente la Colonia visitó el pueblecito de Lourizán, con el objeto de saludar a D. Eugenio Montero Ríos y a sus dos hijos políticos, D. Eduardo Vicenti, Director General de Instrucción pública, y D. Manuel García Prieto, diputado por Santiago. La Colonia les debe grandes atenciones debido al apoyo constante que éstas recibieron de su parte.

—En Camposancos, veamos cómo expresa detalladamente Francisco Fuentes, colono de trece años de edad, el viaje emprendido desde Pontevedra hasta Camposancos, final de la ruta propuesta:

Día 12 de agosto de 1893. Por la mañana nos levantamos y nos dieron un bollo de pan a cada uno, por no haber tiempo para almorzar y nos fuimos a la estación y nos preparamos de marcha y nos metimos en el tren. 1.ª estación Figueirido..., 2.ª estación Arcade. Vimos que el tren pasaba sobre el pueblo de Redondela, en esta estación cambiamos de tren y nos metimos en otro, 4.ª estación llamada Porriño. 5.ª estación llamada Guillarey, vimos también la ciudad, puente sobre el río Miño muy grande, llamado internacional que une a España con Portugal. Portugal. Estación de Valença do Miño... 1.ª estación San Pedro da Torre. 2.ª estación llamada Cerveira. 3.ª estación Lanhellas... 4.ª estación Caminha y embarcamos en una lancha de los PP. Jesuitas... que nos llevó a Camposancos, donde los Señores Padres nos esperaban muy contentos, como Señores caritativos que hacen el bien: fuimos a la Capilla y allí cantamos la Salve y después comimos. Por la tarde a las cinco, fuimos a dar un paseo por la carretera, y después venimos al Colegio cenamos y nos fuimos a la cama¹³.

La estancia en el Colegio de los Jesuitas no pudo ser mejor ya que éste cumplía todos los requisitos de educación, salud e higiene:

Para que un colegio reúna las condiciones de salubridad y bienestar tan necesarios en el desarrollo físico de los alumnos, debe poseer entre sus principales departamentos dormitorios capaces, cómodos e higiénicos¹⁴.

Las excursiones realizadas a los alrededores de Camposancos fueron variadas: a La Guardia, a Caminha, a la Villa del Rosal... Los recibimien-

¹² *Ibidem*, p. 45.

¹³ *Ibidem*, pp. 48-49.

¹⁴ RECUERDO... *Op. cit.*, p. 3.

tos siguieron siendo admirables y no faltaron los obsequios, músicas y bombas, estampas, medallas...

El regreso de la Colonia comenzó el día 24 de agosto, pasando por Tuy donde visitaron el Seminario, Ayuntamiento y fueron recibidos por el Obispo y Alcalde. También permanecieron una tarde en Valença observando su fronteriza plaza fuerte. La llegada a Santiago y el encuentro a la estación de Cornes con los familiares de los niños causó asombro al observar los agradables aspectos que éstos ofrecían.

Las hojas antropométricas que adjunta la Memoria constatan y comparan los resultados positivos de las Colonias para el desarrollo físico de los colonos. De igual forma podemos afirmar este éxito tanto desde el terreno moral y religioso como en el cultural.

Hasta el año 1924 no se volvieron a repetir estas colonias en Santiago de Compostela. Desconocemos las causas que pudieron dar origen a esta interrupción. Quizá fuese debido a motivos económicos, o al enfoque tan radical en los ejercicios gimnástico-militares, o al excesivo ambiente religioso, datos característicos de esta primera experiencia escolar. Algunas fuentes documentales citan las Colonias Escolares de 1924 como las pioneras realizadas en esta ciudad,

...las colonias escolares son ya, a pesar del corto tiempo que llevan, una gallarda realidad, con institución benéfica que honra a su fundador, a sus propulsores, a *Compostela* y digna de ponerse al lado de sus similares de otras capitales¹⁵.

Incluso estas colonias deberían seguir el ejemplo realizado por el inspector jefe de primera enseñanza y pedagogo, D. Manuel Lorenzo Gil, en la provincia de Lugo, bajo la ayuda de la Protección Lucense y el Patronato de la Caridad Escolar, que desde 1915 vienen celebrando colonias escolares¹⁶. Hacia esas mismas fechas, en la provincia de Pontevedra también hubo unos inicios de colonias, concretamente en Vigo, presididas por D. Fernando Conde¹⁷. Asimismo, sucedió en La Coruña, donde cabe destacar la labor pedagógica realizada por el Sanatorio Marítimo de Oza, que acogía a niños-colonos mediante una subvención oficial.

Mención especial merece destacar la labor ejercida por las llamadas Sociedades de Instrucción, creadas por emigrantes gallegos en diversos

¹⁵ ORTIZ NOVO: «Una gran obra de caridad social. Compostela y las cantinas y colonias escolares», VIDA GALLEGA, 250 (1924), 20 mayo.

¹⁶ VIDA GALLEGA: «La caridad en Lugo. Las quintas colonias escolares. Festival benéfico del Patronato», 159 (1920) 25 noviembre.

¹⁷ VIDA GALLEGA: «Una fiesta de caridad» ...para las colonias escolares de Vigo, hermosa institución que preside D. Fernando Conde, 57 (1914).

¹⁸ VIDA GALLEGA: «Cómo se cuida a la infancia en Galicia. El sanatorio Marítimo de Oza», (La Coruña) 34 (1911).

puntos de América, cuya finalidad era elevar la cultura en Galicia. Entre sus múltiples actividades, también dedicaron espacio para el funcionamiento de colonias escolares¹⁹.

Como hemos podido observar en estas últimas líneas, el aumento de colonias escolares fue notable a partir del primer tercio del siglo XX, pero su análisis sería objeto de otro estudio aparte. La expansión anteriormente aludida, da constancia de los notables resultados obtenidos en las distintas zonas de la región gallega.

¹⁹ QUINTAS, J. de: «Colonias y excursiones escolares», VIDA GALLEGA, 436 (1930).